La Batalla

Barcelona, 21 de Mayo de 1931 ▲ SEMANARIO COMUNISTA ▲ Año VIII - (3.ª época) - Núm. 42

HEMEROTECA MUNICIPAL BCN

LA GRAVEDAD DEL MOMENTO

El Gobierno provisional ha comenzado la persecución contra el movimiento comunista. Maura hijo, procede de igual modo que Martínez Anido, que Marzo y que Matos. Aquí no parece que haya pasado nada. El comunismo sigue siendo el enemigo.

Pero se trata de una maniobra reaccionaria que precisa desbaratar. Maura hijo actúa no como republicano, sino como el más empedernido de los monárquicos. Hace honor a su padre que fué ministro reaccionario y a su hermano que ha sido ministro con Berenguer.

Maura hijo busca canalizar ahora la indignación popular contra los comunistas presentándolos como aliados de la reacción.

Como los comunistas son los únicos que en este momento histórico defienden con fe los verdaderos intereses de la Revolución, es natural que Largo Caballero y Maura procuren destruirlos para impedir que el movimiento revolucionario sea impulsado hacia adelante.

En las esferas dirigentes va ganando terreno la conspiración contrarrevolucionaria. Ha sido ya deshecha la República catalana obligando a Maciá a una verdadera capitulación. Las autoridades republicanas se trocan en los defensores más celosos de las viejas instituciones, tales como la Iglesia. La Guardia civil no es disuelta. La policía queda intacta. Largo Caballero anuncia que es opuesto a un reparto general de tierras. Se declara el estado de guerra. Se encarcela a los comunistas. Se va poniendo en libertad a los pocos elementos monárquicos que fueron detenidos por imposición popular. Se deja partir impunemente al cardenal Segura. No se sumaria a los generales Barrera, Saro, Cavalcanti, Despujols, coronel Malillos y a todos los ministros de la dictadura de Primo y de Berenguer. No se expulsa a los jesuitas. No se disuelven las congregaciones religiosas. No se abandona Marruecos. No se da la libertad a Abd-el-Krim. Sanjurjo continúa la «pacificación» del Rif ametrallando como en los buenos tiempos de Alfonso Borbón. No se corta de raíz por medio de medidas brutales de Gobierno la emigración de capitales. Se acepta la declaración de republicanismo de la mayor parte de los antiguos monárquicos. Las instituciones del Estado continúan llenas de funcionarios puestos allí por la monarquía...

Va preparándose el terreno para un golpe de Estado militar republicano. El ambiente es trabajado en ese sentido. Maura hijo y Alcalá Zamora, la Derecha Republicana, es decir los monárquicos de ayer y republicanos de hoy y posibles monárquicos de mañana, con más habilidad política que los otros republicanos crean una situación cuya salida será un golpe de fuerza que se dirá necesario para salvar la República. Los socialistas colaborarán descaradamente en ese intento fascista-republicano. Y los elementos republicanos pequeño-burgueses que creen sinceramente en una democracia republicana serán barridos sin compasión.

Cuando la Revolución vive un instante como el actual, en que hay un antagonismo evidente entre el impulso y la necesidad revolucionaria de abajo y la oposición, el freno de los sectores dirigentes, la solución no es otra que o la insurrección general revolucionaria o el triunfo de la reacción.

El Gobierno, naturalmente, puesto a escoger, optará por la segunda. Las circunstancias acercan el momento de esa disyuntiva. A causa de la estrechez revolucionaria de arriba, de la compresión que ejerce el Gobierno provisional, surgirá inevitablemente, a no tardar, la rebelión de abajo cuyo primer estallido sintomático han sido los sucesos de la pasada semana. Y entonces, con el santo y seña «¡La República en peligro!», se impondrá un régimen de fuerza.

Eso es lo que ocurrió en 1848, en Francia, con Cavignac. Eso es lo que pasó en España, en 1874, con Pavía. Eso es lo que se ha dado, en 1927, en China con Shan-Kai-Shek.

Eso es lo que intentó llevar a cabo Kornilov, en agosto de 1917, en Rusia. Pero la sublevación de las masas obreras que habían sido alertadas anteriormente por los bolcheviques, impidió que la reacción triunfara.

En nuestra revolución, aparecerá muy pronto un «general popular» que irá convirtiéndose en el centro de convergencia de todas las fuerzas reaccionarias. Por lo que hace referencia a Cataluña, obsérvese cómo López Ochoa, manda ya más que la Generalidad, que el Gobierno civil y que el Ayuntamiento juntos. La República, por lo que vemos, no ha logrado destruir el poder casi absoluto de la capitanía general. Y esto es una amenaza.

Cuando nosotros insistimos en la necesidad de impulsar la Revolución democrática, de que la Revolución sea permanente, es porque vemos la gran amenaza que se cierne sobre todo el porvenir histórico de nuestra Revolución. Las fuerzas económicas de la reacción no han sido destruídas, y operarán por intermedio de los hombres y de las instituciones de la República.

Los comunistas somos los únicos que señalamos el peligro. Por eso somos combatidos con saña por todos aquellos que consciente o inconscientemente trabajan por la «paviada».

El momento es grave.

Sepamos todos estar a la altura de nuestro deber revolucionario.

Joaquín MAURIN

LA IGLESIA

El gobierno provisional ha permitido que el cardenal Segura saliera de España con dirección a Roma.

El cardenal Segura, como el rey antes, ha encontrado en el Gobierno toda clase de facilidades para poner pies en polvorosa.

El cardenal Segura no podía huir. Era responsable de un documento infame publicado contra el nuevo régimen. Ha intentado crear una reacción en todo el clero contra la República. Ha sonado la campana de la reacción inminente.

Segura debía permanecer en España bajo la vigilancia de los revolucionarios.

Ahora en Roma tendrá completa libertad de acción para complotear. El ex rey conspirará en París; Segura en Roma. El frente reaccionario se ensancha.

***

Voltaire había dicho, en el siglo XVIII, «¡Ecrasez l'infame!» ¡Aplastad la infame! La infame era para Voltaire la Iglesia.

En Francia el poder de la Iglesia fué destruído por la Revolución. La «infame» fué aplastada, como pedía Voltaire.

Alemania e Inglaterra y los países nórdicos habían hecho anteriormente su revolución religiosa.

Italia, en la segunda mitad del siglo pasado, destruyó el poder temporal del papa, a quien encarceló en el Vaticano.

Turquía ha hecho recientemente, al mismo tiempo que su revolución política, la revolución religiosa.

En la Unión Soviética, la «infame» ha sido destruída.

En España vamos con retraso. Aquí aún no ha sido aplastada la Iglesia. Los republicanos tienen miedo de atacar a fondo. Los trabajadores, sin embargo, no dejaremos que la revolución religiosa nos sea escamoteada. No.

[illegible]ltaire:
[illegible]fame!»

PETER

Foix

En las revelaciones terroristas que hacemos hoy aparece el nombre de nuestro malogrado camarada Foix.

Es un deber nuestro tributarle un recuerdo.

Foix era redactor de LA BATALLA. Fué uno de los primeros sindicalistas que se acercaron a nosotros hace cerca de diez años, cuando, en Barcelona, los comunistas podían contarse con los dedos de una mano.

Foix fué para nosotros un compañero de gran valía. Entonces, como ahora, estábamos atacados por todos los frentes. Un refuerzo en esos momentos tenía un valor extraordinario.

Foix era joven, activo, optimista. En su acción había una gran seriedad y una gran conciencia. Al venir a nosotros no lo hacía irreflexivamente, sino después de una profunda crisis ideológica.

Pero los asesinos de la clase trabajadora nos lo habían de arrebatar muy pronto. Sabían que se trataba de un luchador formidable e hicieron todos los posibles para acabar con él.

Un día de abril de 1923, cuando Foix salía de su trabajo, los pistoleros del «libre», cayeron sobre él y fué acribillado a balazos.

Aquel muchacho admirable, aquel hermano nuestro, se desplomaba sin vida.

El asesino de Foix, el pistolero Fulgencio Vera, fué detenido por el pueblo con la pistola aun humeante. Fué encarcelado. Pero al cabo de poco tiempo Martínez Anido era ministro y el asesino de Foix salía en libertad.

Foix fué un compañero de LA BATALLA, en unas horas muy difíciles. Ha sido uno de los primeros pioneros de nuestro partido.

¡Honor a los héroes caídos!

EL TERRORISMO POLICIACO

El asesinato de Evelio Boal, Secretario general de la C. N. T. — Cómo y por quién fueron llevados a cabo los atentados contra Pestaña y Tomás Herreros.— Los asesinatos de Manero, Foix, redactor de LA BATALLA, Canela, Pey, Albaricias, etc.

La campaña contra el terrorismo policiaco-patronal comenzada por LA BATALLA, en el número anterior ha sido recibida con el aplauso unánime.

Sólo los autores, los cómplices y los responsables del régimen nefando de terror que se mantuvo en pie durante cerca de quince años, pueden temer las revelaciones que hagamos nosotros.

Tan pronto como empezó a descorrerse el velo, se produjo una huída general de cuadrilleros. Los asesinos se han agazapado en sus madrigueras para evitar la vindicta popular.

Pero la justicia se impondrá. La justicia del pueblo, severa, implacable.

Las acusaciones formuladas por LA BATALLA quedan en pie. Nadie podrá desmentirlas.

Lo que ahora precisa es extirpar brutalmente todas las pandillas de facinerosos alimentados por la clase patronal. Si no lo hace el Gobierno provisional, deben hacerlo los trabajadores. Los crímenes cometidos durante largos años no pueden quedar impunes. Los centenares de camaradas caídos en el transcurso de una época fatídica merecen una expiación.

Y no solo esto. Hay que destruir la organización terrorista policiaco-patronal para mejor seguridad nuestra hoy y mañana.

Si los asesinos de la clase obrera y los inductores quedan libres, es evidente que no permanecerán ociosos. Los ataques comenzarán en breve. El asalto del Bloque Obrero y Campesino perpetrado por el Jefe de Policía, Ortiz, es todo un síntoma. Las amenazas de la Guardia civil, otro.

Precisa hacer una escarda general. Hay que encarcelar a los asesinos, pero urge asimismo destruir las organizaciones, como la policía y la Guardia civil, de que se servirá la reacción para atacar en momento oportuno.

Nosotros, sinceramente, no tenemos confianza en las autoridades. Están mediatizadas por el aparato del viejo Estado monárquico, elevado sobre una pira de crímenes. No creemos que el Gobierno actual haga justicia alguna.

Pedimos la formación de un Tribunal Revolucionario integrado exclusivamente por obreros. Es entonces cuando estaremos seguros de que no habrá borrón y cuenta nueva.

¡Disolución de la Guardia civil y de la llamada policía social!

¡Tribunal revolucionario obrero!

¡Contra el terrorismo policiaco-patronal!

(Continuan las revelaciones de Feced)

II

Boal: Se planteó en Jefatura por Arleguí y demás camarilla; lo ejecutó Sales, Luis Calderón y Tejada, éste último al caer Boal al suelo se bajó para ver si estaba muerto, recibiendo un manotazo de él que le rompió los lentes; tiene una ligera señal de los cristales en un ojo.

Pestaña: Llevado a cabo por Viñals, Juan de la Manta, Carlos Baldrich y Ramón Ródenas. Pestaña debe acordarse que antes de caer herido le dijo un individuo: «¡A ti te busco!» y disparó acto seguido. Este individuo fué Viñals. Después del atentado Viñals y Ródenas marcharon a Barcelona. En el tren a Ródenas se le disparó la pistola hiriéndose en una pierna, que se curó clandestinamente. Ródenas fué víctima de un atentado por parte de sus compañeros, de cuyas heridas fué curado en el Clínico; averígüese cuantas le curaron, y se verá que tiene una más que nadie le curó. Cuando fuí detenido, éste individuo me hizo escribir dos cartas a un tio suyo, en las que poco más o menos le decía que cuando le llamasen a declarar, dijese que cuando ocurrió el hecho él estaba en su casa. Ese tío suyo fué testigo en el acto del juicio, y así declaró. Búsquese qué testigo se apellida Ródenas, que vino de la provincia de Valencia y tal vez se encuentren cartas de su sobrino; este atentado lo pagó Anido.

Tomás Herrero: Tomaron parte José Cinca, Carlos Baldrich, Manuel Navarro y León Simón. Interróguese a Herreros y dirá que llegaron unos sujetos que empezaron a mirar libros y preguntar precios, al cabo de un rato uno de ellos compró uno, dándole un duro y al mismo tiempo el comprador sacó un estilete envuelto en un papel y le asestó una puñalada marchándose acto seguido Rambla arriba. No le dió tiempo a Herreros para devolverle el cambio. Este individuo es alto y delgado, creo que Herreros se fijaba en él, ignoro si en aquel momento llevaba las gafas como de costumbre, negras o verdes. Se llama León Simón, Sales le entregó por el hecho 300 pesetas.

Foix: Fué planteado por Jaime Fort, Sales y Homs, y ejecutado por José Cinca, Manuel Simón y Fulgencio Vera.

Los ejecutantes estaban situados en la

Ernesto Batlle, confidente de Anido

Plaza de la Universidad, y Homs, Fort y el somatenista Torrens esperaban el paso de Foix por el «Bar Izquierda».

Cuando pasó Foix de regreso del trabajo, Homs le «marcó» a Fort y éste siguió «marcándole» a su vez a los pistoleros. Parapetado Vera detrás de un camión, le hizo los disparos que le ocasionaron la muerte. Homs y todos los demás eran los encargados de facilitar la fuga a los pistoleros, este atentado lo pagó Jaime Fort, del Sindicato de Banca y Bolsa.

Manero: Lo organizó Homs, Torrens y el «Libre», fué ejecutado por José Cinca, Carlos Baldrich y Manuel Simón. Homs lo «marcó» tan de cerca a los pistoleros que Menero debió de oirlo puesto que volvió la cabeza casi al mismo tiempo que Simón le hacía un disparo, casi a quema ropa, que no hizo blanco, haciéndole luego otros que le ocasionaron la muerte, después de haber declarado. También fué pagado por «Banca».

Salvadoret y Albaricias: Fué organizado por el «Libre», Homs y Torrens, ejecutado por Cinca, Baldrich, Sales y Manuel Simón, que se situaron en el Paseo de Gracia, en donde les fueron «marcados» por Homs y Torrens.

Canela: Fué fraguado por Arleguí y el «Libre», ejecutado por Sales, Cinca y los hermanos Alvarado.

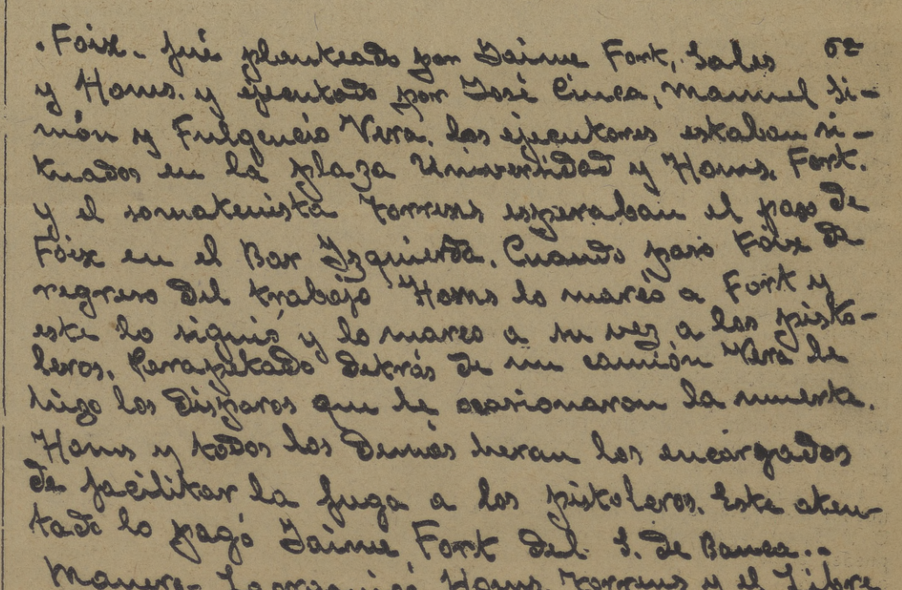
Crusat y Canals: Fué fraguado por el «Libre» y tomaron parte Fulgencio Vera, A. Coll, A. Oliveras y Paulino Pallas. Este atentado, como todos fué pagado por Anido y Arleguí y luego eran cotizados por el «Libre» a la Patronal. Esta tenía designados para pagar a Miró y Trepat, Muntadas, Lligí y otros.

Pey: La fraguó el Requeté de acuerdo con Torrens y Homs que fueron los que lo «marcaron». Tomaron parte en él, Beltrán, Puente y otros, todos somatenes «jaimistas». En este atentado tenían que morir tres individuos, pero contra su costumbre iba sólo Pey.

Pestaña: Ofreció Muntadas 25.000 pesetas al «Libre» por su muerte, y éste organizó el atentado en la forma siguiente: Casi frente al balcón de Pestaña, hay otro y como éste tenía la costumbre de asomarse a él, comprendió Sales que con arma larga se le podía matar, a cuyo efecto, hicieron desocupar el piso del citado balcón, dando una gratificación de 100 pesetas. Se ve que no pudieron cometer el hecho por falta de una carabina, o porque Muntadas dijo que entregaría las pesetas a los que cometieran el atentado en vez de a Sales.

Sucesos de Reus: Tramado en Jefatura, Gobierno Civil, Círculo Jaimista. Ferrisa y Patronal de Reus. Tomaron parte Fulgencio Vera, Nicanor Costa, Paulino Pallas y los hermanos Alvarado, los cuales fueron detenidos, dándose órdenes en Barcelona para que se les dejase escapar de la cárcel. De Reus se fueron a Tarragona escondidos en un carro de paja, y de esta población a Barcelona en auto. Están complicados Anido, Arleguí, Junien y principales figuras del Requeté, así como la Patronal de Reus. De los ejecutores está detenido únicamente Fulgencio Vera; Pallas está de Inspector de Tranvías en Zaragoza. Costa en el Ayuntamiento de Barcelona y Alvarado tiene un auto de parada en el Arco del Teatro, regalado por el dueño del Lyon d'Or. En este atentado tuvo un papel importante un fabricante de mosaicos de Reus, ignoro su nombre, pero creo es fácil averiguarlo, pues se cree que sólo hay uno.

Atentado Tres Lits: Tomaron parte Manuel Simó, José Cinca, Carlos Baldrich, Casas Roura, Puentes, Sales, Torrens y varios somatenistas.



«Foix. fué planteado por Jaime Fort, Sales y Homs. y ejecutado por José Cinca, Manuel Simón y Fulgencio Vera. los ejecutores estaban situados en la plaza Universidad y Homs, Fort. y el somatenista Torrens esperaban el paso de Foix en el Bar Izquierda. Cuando pasó Foix de regreso del trabajo Homs le marcó a Fort y este lo siguió y lo marcó a su vez a los pistoleros. Parapetado detrás de un camión Vera le hizo los disparos que le ocasionaron la muerte. Homs y todos los demás eran los encargados de facilitar la fuga a los pistoleros. Este atentado lo pagó Jaime Fort del S. de Banca..
Manero.- Lo organizó Homs, Torrens y el Libre fué ejecutado por José Cinca Carlos Baldrich y

Fotografía de una de las páginas de Feced.

En la izquierda no hay provocadores

Ceje el Gobierno en su tarea imbécil de querer equiparar a los provocadores de las extremas derechas con los revolucionarios sinceros de las izquierdas extremas. No hay comparación posible entre las dos actuaciones. Mientras los reaccionarios ultramontanos se esfuerzan en provocar desórdenes para poner dificultades al nuevo régimen, los revolucionarios que no pueden restar insensibles a las provocaciones de los reaccionarios que el Gobierno tolera con una pasividad condenable, se lanzan a la calle bravamente, en masa, para señalar al Gobierno cuál es el camino que debe tomar si quiere marchar de acuerdo con las aspiraciones del pueblo.

Pero el Gobierno, sordo a los clamores del pueblo, cuando este quiere hacerse justicia por su mano—y nadie en derecho más legitimado que él para hacerlo—le pone en frente a los cuerpos armados de la monarquía... El Gobierno actúa ilegalmente, con dictadura republicana que protege a los monárquicos encopetados, mientras pone en la cárcel a los revolucionarios sinceros que durante los años de dictadura han estado siempre en su puesto de combate y no son republicanos de nuevo cuño que por haber incidentalmente pasado unas semanas de cárcel en celdas de pago, ahora se creen con derecho a insultar a los hombres colocados a la extrema izquierda, tratándoles de «chusma» y profesionales del desorden.

No, no era chusma el pueblo honrado que se ha lanzado a la quema de conventos. Este acto de protesta da a comprender el odio acumulado en el pecho del pueblo trabajador que durante decenios y decenios ha tenido que aguantar el poder encanallado de la Iglesia que del brazo de la policía, y el ejército, y los capitalistas y los tribunales, han tenido al pueblo amordazado, aherrojado, oprimida la expresión del pensamiento! La cruz en alto, apaleando con ella los cuerpos exaustos del pueblo hambriento e ineducado, de este pueblo que sufría y gemía sin pan para saciar su hambre, sin un techo donde acostarse, sin ropa para calmar su frío, mientras la España del rey, de la nobleza, del clero y los capitalistas, ¡levantaba iglesias y conventos, santuarios y prostíbulos, cuarteles y palacios!...

No, no son los revolucionarios profesionales tampoco—y yo digo que el título más alto y noble es el de ser revolucionario profesional, hombre entregado en cuerpo y alma a preparar la redención del pueblo, como Marx, como Lenin, como Ferrer y Seguí—los que han lanzado a la multitud contra los conventos, sino que ha sido el pueblo, espontáneamente quien lo ha hecho, como protesta a las bravuconadas reaccionarias, alentados por el canalla del cardenal Segura a quien el Gobierno le ha facilitado la fuga al extranjero a pesar de ser un agente provocador, ¡mientras pone en la cárcel a los trabajadores que asaltan conventos! Que asaltan conventos por que el Gobierno no ha tenido la dignidad que exige el pueblo de separar la Iglesia del Estado y declarar propiedad nacional los bienes de la Iglesia, que hay que expropiar en beneficio del pueblo.

No eran profesionales del desorden, no, los miles y miles de trabajadores que querían incendiar «A B C» y «El Debate» sino que vibraba en ellos el verdadero espíritu revolucionario.

No serán profesionales del desorden no, si en Barcelona la multitud quiere castigar con el fuego purificador «La Veu de Catalunya», «El Correo Catalán», «La Vanguardia», «La Publicidad»... diarios que escupen bilis y calumnias contra nosotros los comunistas en particular y la clase obrera en general, por que queremos impulsar la república naciente a cumplir la revolución democrática que ellos quieren estrangular.

Dicen que nosotros con nuestros extremismos damos posibilidades de retorno de la monarquía. Mienten, mienten canallescamente. Nosotros en el Poder a estas horas habríamos liquidado completamente todos los residuos del monarquismo y del feudalismo. Habríamos ejecutado a toda la familia real, a la nobleza y alto clero, a los generales monárquicos, a todos los ministros de la dictadura, a los presidentes de Uniones Patrióticas, Somatenes, legionarios de Albiñana, etc., etc. Nos hubiéramos incautado de los bienes de la Iglesia y disuelto las Ordenes religiosas. Hubiéramos dado la tierra a los campesinos, acabando así con los latifundios. Y hubiéramos armado al pueblo para que fuese él que contra todo intento reaccionario defendiese **su revolución.** Cumplido este programa, ¿quién osaría afirmar la posibilidad de una restauración monárquica?

No, a la izquierda no hay provocadores, ni profesionales del desorden. A la izquierda hay revolucionarios de cuerpo entero que pugnan por establecer un orden nuevo justo y equitativo, en contra de la desigualdad social que pretenden afianzar los Alcalá Zamora, Maura, etc., usando para esos fines criminales todo el aparato represivo de la monarquía, al servicio de su república y contra el pueblo.

Nosotros, comunistas, no somos republicanos ocasionales. Hemos sido los que más hemos contribuído al derrocamiento de la monarquía y continuamos siendo republicanos hoy, pero no de esta república que quiere acallar la voz del pueblo con los mausers de la guardia civil. Somos republicanos de la república de los obreros y campesinos, de aquella república que vive en la mente y en el corazón del pueblo trabajador y explotado, y que por más obstáculos que se le pongan triunfará, porque a la larga la justicia siempre triunfa. Y nosotros, los comunistas, somos las avanzadas aguerridas de la suprema justicia, de la única santa: de la Justicia Social.

Y mientras nos preparamos para dar la batalla definitiva, en la que la victoria dará cima con la constitución de la UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS DE IBERIA, miramos a nuestros hermanos de la patria ideal, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y nos declaramos separatistas de la república burguesa española y nos adherimos a la República del Trabajo.

No somos provocadores, señores republicanos, que volveríais con la monarquía antes de ir a una república socialista; pero somos revolucionarios ligados a la causa del pueblo, y frente a vuestra bandera tricolor ¡levantamos nuestra bandera roja de la Revolución Social!

JORDI ARQUER

"Solidaridad Obrera" nos "protege"

«Solidaridad Obrera», órgano de la C. N. T.—de nuestra C. N. T.—no quiso publicar el anuncio de nuestro mitin, en Bellas Artes.

La «Soli» procedió absolutamente de la misma manera que «El Correo Catalán», «La Veu de Catalunya» y «El Matí».

Fueron los cuatro diarios de Barcelona que se negaron a dar cuenta del acto que celebrábamos.

¡Allá la «Soli» en la busca de tan cara compañía!

Pero «Solidaridad Obrera», después de no anunciar nuestro mitin, ha tenido el atrevimiento indigno de aconsejar a los obreros de Barcelona que no acudieran a él porque seguramente habría una degollina.

Sin embargo, la contestación a este aviso «muy desinteresado» fueron los cinco mil trabajadores que acudieron a Bellas Artes...

«Solidaridad Obrera» ha querido presentarse como protectora cuando lo que la movía era única y exclusivamente un firme deseo de sabotear nuestro mitin.

«Soli» quiso amedrentar pretendiendo que la reunión de Bellas Artes no sería un mitin, sino un Campo de Agramante. Daba a entender que allí habría una verdadera carnicería.

Esto es sencillamente bochornoso. Y nosotros no estamos dispuestos a tolerarlo. Que «Soli» se niegue como «El Correo Catalán» a anunciar nuestros mítines, pero no podemos consentir que haga este sabotaje miserable creando un pánico inmotivado.

No hacemos responsable a toda la Redacción de «Soli» de esa infamia. Sabemos que el autor de ello fué «Delaville», el majadero Xifort, cuyas imbecilidades son conocidas suficientemente.

Que la dirección de «Soli», que suponemos responsable, procure que un majadero cualquiera no rebaje su periódico como ha hecho el último domingo su redactor de noche. Será mejor para «Soli» y para sus lectores.

Por hoy nada más.

A los comunistas no nos destruirán la "ficha"

El gobierno de la república burguesa ha dado órdenes de que se destruyan las fichas policíacas de los republicanos y socialistas.

Republicanos y socialistas hoy en el poder, quieren borrar las señales de su paso transitorio por la oposición. Sus fichas han de destruirse puesto que ellos son ahora elementos de orden, ejemplo de gubernamentalidad, sectores del poder público para imponer su ley burguesa a estos locos descarriados que se empeñan en estar en la oposición, al lado del pueblo que continúa explotado a pesar de que el poder del capital se recubra con el gorro frigio de la república.

Pero a los obreros revolucionarios: sindicalistas, anaquistas y comunistas no se les destruirán sus fichas. Los republicanos como los monárquicos, tienen necesidad de tener a los militantes destacados del obrerismo «fichados». La policía republicana estará siempre pronta a poner sus zarpas sobre los luchadores proletarios. Para facilitarles esta tarea el gobierno republicano-socialista conserva nuestras «fichas»: es el legado que ha hecho la burguesía monárquica a la republicana al traspasarle el poder, herencia que ésta quiere conservar cuidadosamente.

Hoy pues ya no son revolucionarios ni los republicanos ni los socialistas. Este título glorioso queda reservado por nosotros comunistas y para los camaradas sindicalistas y anarquistas. Bien, no nos duele. Nuestras convicciones ideológicas se fortalecen si cabe en ese trato de favor de los nuevos gobernamentales. Ellos han llegado a la meta de sus aspiraciones y se preparan para obstaculizar nuestro camino ascendente, y por esto mandan destruir sus fichas ya innecesarias, mientras conservan las nuestras. Es natural ¿Por qué ir juntos en el fichero policíaco cuando en realidad nos separa la valla del poder?

En el camino que seguimos en la lucha por la emancipación del proletariado, anarquistas, sindicalistas y comunistas, vamos separados, pero nos une nuestra sed revolucionaria, y nos encontraremos hoy bajo la república como ayer bajo la monarquía, en el patio de las cárceles. Allí a pesar de nuestras diferencias los obreros revolucionarios de uno u otro campo, iremos a purgar nuestros delitos horrendos de querer levantar las masas explotadas contra sus verdugos, que harán justicia (?) de clase y bajo la bandera tricolor diezmarán a los obrero

No van a quedar muy vacíos los ficheros policíacos. Republicanos y socialistas, eran pocos y nunca se habían distinguido por sus luchas. En el mismo fichero tampoco cabíamos. Sí, que saquen sus fichas de entre las nuestras. Ellos no han sido nunca revolucionarios de verdad, sino los logreros de la revolución. Sobran a nuestro lado como nosotros les sobramos a ellos. Ellos no pueden confundirse con nosotros, los revolucionarios verdad, ellos con su actuación deshonran el glorioso título de revolucionario.

Jaime SALTOR

Los obispos son los jefes de la Iglesia. Y la Iglesia es una potencia feudal formidable que si no se destruye ayudará enormente al triunfo de la reacción.

CRONICA INTERNACIONAL

La unión aduanera austro-alemana

Toda la prensa de Europa gira alrededor de este problema vital para la economía moderna. La palabra »unión» que tiene un sentido gramatical único y exclusivo, adquiere en régimen capitalista, una significación insospechada. Unión quiere decir desunión. No hay que extrañarse de ello. El capitalismo ya ha hecho otros «tours de force» análogos. Orden quiere decir desorden. Paz, guerra. Progreso, retroceso, etc., etc.

La unión aduanera austro-alemana, era, al decir de sus inventores, el primer paso dado en favor de la reorganización económica de Europa bajo una base científica, el primer peldaño de la escalera mundial que conduciría a la armonía entre las naciones.

En efecto, a la mañana siguiente en que fué «descubierto» el acuerdo Schober-Curtius, se declararon contrarios a él, por considerarlo nefasto a la tregua europea, Francia, Italia, Checoeslovaquia, Inglaterra, Yugoeslavia, Rumanía, indiferentes Hungría y Polonia. De suerte que el acuerdo lo que produjo más eficazmente, fué un desacuerdo; el primer resultado de un «intento» de unión, fué una «realidad de desunión.

Así andan las cosas en este mundo capitalista creado a imagen y semejanza del reino de los cielos.

Veamos en qué bases reposa este acuerdo capitalista entre Alemania y Austria.

Base económica.—Favorecer la exportación alemana a expensas de la checoeslovaca y de la francesa.

Austria importa hilos de lana en los siguientes proporciones: de Checoeslovaquia recibe 17.150 quintales, de Alemania 3.313, de Inglaterra 3.830, de Francia 2.017. La unión aduanera, dando preferencia a los productos alemanes, cerraría las puertas a las hilaturas inglesas, francesas y checas.

En cuanto a los tejidos, Checoeslovaquia participaba en la importación austriaca con el 55 por 100, Alemania 25 por 100, Inglaterra 8 por 100, Francia 3 por 100.

Es indudable que el acuerdo Curtius-schober cambiaría estas proporciones en provecho de Alemania.

¿Cuál es la ventaja económica que el acuerdo daría a Austria?

Alemania compra a Francia, cantidad de artículos de lujo, conocidos bajo el nombre impropio de «artículos de París». Esta importación alemana de productos franceses oscila alrededor de doscientos millones de francos anuales. Pero Viena se ha especializado en la manufactura de «artículos de París» hasta tal punto que en los escaparates de la rue de la Paix, ya aparecen objetos denominados «artículos de Viena»...

El acuerdo austro-alemán echará abajo la floreciente industria de medias de seda y ligas de terciopelo, que tan magnífica propaganda han hecho al país de Clemenceau y de Gallieni.

Base política.—La base política del acuerdo aparece perfectamente. Es el primer paso dado hacia la creación de la Mitteleuropa; es decir, una reconstrucción del imperio central bajo bases económicas.

El bloc industrial austro-alemán atraería los países danubianos y balcánicos cuya crisis económica sería notablemente amenguada mediante la absorción de los excedentes de trigo del cual tanto Austria como Alemania están notablemente faltados.

Hungría, Yugoeslavia, Bulgaria y hasta la misma Polonia, no miran el acuerdo con los ojos irritados que quisieran Francia y Checoeslavaquia.

Como repercusión indirecta de este acuerdo, Francia ha abierto ya créditos y asegurado empréstitos a Rumanía y Polonia. Ultimamente a Yugoeslavia.

Alemania, que ya ha ganado Italia y Hungría a su política, se esfuerza, oponiendo los intereses de Checoeslavaquia con sus alidos, en romper la Petite Entente.

Toda la política de Briand y de Benes consiste en resistir a esta ruptura.

Base social.—No hay que olvidar, tampoco, la repercusión que el acuerdo aduanero pueda tener en la política interior de los dos países. La repercusión es de orden social y se traducirá en una disminución de los salarios y de los subsidios gubernamentales a los obreros alemanes.

En efecto, para unificar las dos economías hay que nivelar los precios de coste y por lo tanto los salarios. Hay que nivelarlos, evidentemente, por lo bajo. La legislación social y los salarios austriacos andan relativamente a la legislación y a los salarios alemanes, con un retraso considerable.

El acuerdo preconizado por Curtius sucesor inmediato de Stressemann, forma parte del plan, contra los salarios y los seguros sociales, de Brüning, sucesor inmediato y amigo íntimo del ex-ministro socialista Muller, muerto de diabetes.

Hay que seguir con interés los debates que el proyecto aduanero suscitará en Ginebra. A la luz de la dialéctica marxista veremos qué enorme hipocresía encubren los discursos ginebrinos.

Jaume MIRAVITLLES

Dos actuaciones

En ninguna parte como en Lérida se ha podido ver claro y manifiesto el proceder y espíritu unitario de los comunistas y el por el contrario e intransigente y escisionista de los titulados libertarios, los anarquistas.

En la federación Local de sindicatos de Lérida, somos los comunistas los que tenemos predominio en los sindicatos, pero nadie lo diría. Nadie se manifiesta sectario y sólo el espíritu de solidaridad inspira a nuestros militantes. Los comunistas en el Sindicato sólo se ocupan de las cuestiones que afectan a la defensa económica de los trabajadores. Nunca han provocado un conflicto de tendencia, nunca se han preocupado por contrarrestar el espíritu mezquino de los apolíticos que no hacen otra cosa que política anarquista en todos los medios sindicales. Siendo los comunistas de una realidad intelectual y de una capacidad teórica obrerista mil veces superior, los comunistas han permitido la manifestación pública de las actividades sindicales por boca y pluma de los ácratas hasta culminar en «la monumental» obra de arte que fué el manifiesto del 1.º de Mayo último. Nadie habrá visto cosa parecida. El «burguesito» que decía el mencionado manifiesto, se haría un hartazgo de reír, así como yo vi (y me daba vergüenza el verlo) infinidad de hombres riéndose del documento bufo más propio de un enfermo romántico que de un Organismo revolucionario.

En orden a táctica y organización podríamos decir infinidad de cosas. A faltar la parte consciente que son los elementos directivos comunistas de una buena parte de sindicatos, la Federación Local sería un esqueleto desquiciado. Un ramo que controlan y dirigen estos elementos ácratas, el de Constitución, va de tropiezo en tropiezo. Han pasado cosas tales como la última huelga de albañiles, que son el hazmereír de la burguesía. Los intransigentes, los revolucionarios han permitido una burla que ningún otro sindicato por reformista que hubiese sido no habría permitido. Me refiero al arreglo de jornales en cuya cuestión el último gobernador de la monarquía se ofreció a pagar de su particular bolsillo unos miles de pesetas, cuyas pesetas depositó en un banco y los obreros tenían que ir a cobrar en fracciones de 50 céntimos diarios. El enredo de la cuestión fué al querer que se hicieran efectivas. Los obreros albañiles daban el espectáculo deprimente de recibir una caridad de un alto funcionario del Estado. Es vergonzosa esta «acción directa» llevada a cabo por los elementos ácratas.

Queridos camaradas comunistas: Creo que ya ha llegado el momento de actuar firme y decididamente. Aun no moviéndoos de vuestra actitud de respeto a la libertad de tendencias dentro de los sindicatos, es indispensable ejecutar una acción enérgica con el fin de que la Federación Local leridana deje de dar espectáculos de incapacidad. Es preciso actuar en forma que la burguesía se dé cuenta de que tiene en frente suyo, enemigos solventes y capaces de plantear sus reevindicaciones en los momentos oportunos y con los antecedentes convenientes para el trunfo. Que los documentos salidos en nombre de la Federación, sean verdaderos documentos revolucionarios donscientes. Basta de transigencia. La verdadera unión será la solvencia que demostraréis porque el explotado, a no tardar mucho, sabrá escoger entre solventes e insolventes.

P. ALEIX

Organizaos en pioneros

A vosotros, jovenes trabajadores del campo y de la ciudad, me dirijo.

Nosotros, los que en nuestra más tierna edad nos vemos alejados de nuestro hogar, para que nos exploten como mano barata, porque nuestros padres explotados igualmente no nos pueden instruir y tampoco mantener el hogar, somos los que principalmente tenemos que organizarnos en Pioneros Rojos.

Los Pioneros Rojos son internacionalistas, esto es, que no admiten distinción de razas, pero sí conocen otra raza muy distinta de ella y esta raza es la clase explotadora.

Jóvenes explotados: si no queréis que vuestros hijos padezcan las miserias que padecemos nosotros, ingresad en las Organizaciones de Pioneros Rojos, que conscientes de su gran misión a cumplir, que es la misma del Partido Comunista, sabrá instruirnos en la materia revolucionaria, para que la próxima Revolución Social tenga hombres capaces de llevarla a cabo.

El Pionero Rojo de Lérida,

J. ESTARAN

Pro LA BATALLA

Donativos del 7 al 14 de mayo 1931

Doménech	1'—
Pijoan	1'—
B. Larunzar	3'—
Gómez	1'—
Caballero	1'—
X. X.	1'—
Manresa	7'50
Pijoan	1'—
Total	16'50

Para correspondencia y giros a LA BATALLA, dirigirse al nuevo domicilio: Vidrio, 6,

El reformismo en puería

«Solidaridad Obrera», órgano de la Confederación Nacional del Trabajo, hace unos días viene haciendo una campaña muy sintomática. Para excusar su inactividad revolucionaria en estos momentos de agitación en las masas, acude al tópico de los perturbadores comunistas. Se asimila perfectamente los argumentos de la reacción para combatirnos y justificar su reformismo en estos momentos de gran trascendencia para el proletariado. Ya no se trata de tener veleidades pequeño-burguesas con los sectores de izquierda. Ya no se contentan con preconizar una política de «no obstáculos» a los republicanos de última hora. Es más: horrorizados por la actitud enérgica del pueblo en frente de las contemporizaciones del gobierno, procura acallar las ansias populares enarbolando también la bandera del espantajo comunista. Es una posición muy cómoda para seguir favoreciendo la política reaccionaria del gobierno, y a la vez salir airosos de su actitud mediocre que contrasta con las actitudes gallardas de antaño.

En el editorial del día 15 dice: «Perseguimos un objetivo que no nos permite ser «revoltosos» porque nos obliga a ser revolucionarios»; y en el día 16, después de tirarnos cieno por todos lados, llega a la conclusión que nosotros somos unos perturbadores que solamente perseguimos estados de excepción para que la Confederación no pueda desenvolverse ampliamente.

Esto es indigno. Suponer que nosotros podamos comprometer el porvenir del proletariado español por pequeñas mezquindades partidistas, solamente puede ocurrírsele a una gente que la pasión les veda el raciocinio. Nosotros, igual que ellos, necesitamos de estados relativamente normales para hacer nuestra propaganda de captación. Es ilógico, pues, suponer que podamos actuar contra nuestras propias necesidades.

Lo que hay aquí es un caso de reformismo bien patente. Los hombres de la C. N. T. no tienen soluciones propias. No pueden aspirar a hacer «su revolución», porque «su revolución» es imposible sin pasar antes por un período de transición que es la «dictadura del proletariado». Y como que ellos en su ceguera, están dispuestos a negar las evidencias, no quieren reconocer ésta. Y antes que aceptar el gobierno de los obreros y campesinos, prefieren soportar el de los burgueses con una fraseología más o menos demagógica.

Trabajadores: Ya lo sabéis, en el fondo de estas campañas de «Solidaridad Obrera», no hay más que la impotencia de sus dirigentes para hacer la revolución: el miedo que delante de su ineptitud, las masas trabajadoras viren hacia el comunismo. ¡Alerta, trabajadores!

CONVOCATORIAS

B. O. C.

Grupo femenino

Constituído el grupo femenino afiliado al Bloque Obrero y Campesino, celebró su primera reunión el domingo día 17 del corriente, adoptando los acuerdos siguientes:

1.º Reunirse todos los jueves a las ocho menos cuarto y los domingos a las cinco, en el local del B. O. C.

2.º Trabajar para defender y obtener, además de las consignas generales del B. O. C., otras especiales que afectan sólo a la mujer, cuales son: a) Emancipación total de la mujer; b) Igualdad absoluta ante la ley; c) A trabajo igual, el mismo salario; d) Colaboración de la mujer en la obra social.

3.º Creación de una biblioteca.

4.º Organización de conferencias y lecturas comentadas.

5.º Organizar excursiones, de acuerdo con las juventudes del Partido para desarrollar y fomentar la lucha de clase en los pueblos y ganar adeptos.

El grupo femenino invita a todas las mujeres que simpaticen con nuestros ideales a que se inscriban para lo cual acudirán a nuestras reuniones los días señalados, en el local del B. O. C., calle del Vidrio, 6, primero, tercera.

FEDERACION COMUNISTA C. B.

Secretaría Agraria

Se convoca a todos los camaradas pertenecientes a la sección agraria y simpatizantes para el próximo sábado, día 23, a las ocho de la noche, en el local del Bloque Obrero y Campesino, calle del Vidrio, 6, primero, tercera.

El Comité

O. S. R.

Grupo Sindical de la Construcción

Se convoca a los compañeros de este grupo para el día 24 del corriente a las nueve de la noche, en el local social, Vidrio, 6, primero, tercera.

El Comité

SGCB2021

El paro forzoso y la C. N. T.

El problema de los obreros en paro forzoso se va agravando cada día más. Con el tiempo el problema va adquiriendo caracteres verdaderamente inquietantes. Y es que la gran burguesía reaccionaria para crear dificultades a la nueva situación va arrojando a la calle simultánea y escalonadamente a nuevos contingentes de proletarios. Los despidos en masa son de una magnitud tal que tienen todos los síntomas de un locaut.

La gran burguesía--no sólo la monarquía sino también la sedicente republicana--está presa de pánico no precisamente por la nueva situación, sino por las derivaciones revolucionarias que ella producirá. No es de extrañar, pues, que provoque crisis artificiales para que el ejército de reserva de los sin trabajo aumente continuamente, y asimismo no es de extrañar que la gran burguesía industrial de acuerdo con el capital bancario, nos aboquen a un locaut para facilitar los planes de la contrarrevolución.

Pero la verdad es que los sin trabajo continúan abandonados a su suerte después del advenimiento de la República. El Gobierno provisional como el de la Generalidad no destinan un céntimo para los desocupados. Se mantiene a la Guardia civil, se continúan pagando como cuando la monarquía las docenas de millones de pesetas al clero, se mantienen las pagas fabulosas a la multitud de generales de la monarquía, continúa en pie todo el aparato de represión borbónico que como potente pulpo va absorbiendo la riqueza nacional. Pero para los parados no hay un céntimo.

El Gobierno provisional no se atreve tampoco con los grandes terratenientes. La expropiación sin indemnización ninguna de los grandes latifundios, dando la tierra a los campesinos pobres, este paso ayudaría enormemente a la solución de los parados. Pero para el Gobierno republicano-socialista la propiedad privada de la tierra es sagrada.

El Gobierno de la Generalidad, lleno de buenas intenciones—el infierno está empedrado de buenas intenciones—ha hecho un llamamiento a la generosidad de los burgueses, de los satisfechos en favor de los desocupados. Se ha creado un Comité Pro-parados adscrito a dicho Gobierno en el cual había una representación de la organización obrera. Pero ese no es el camino más indicado para ayudar eficazmente a los obreros en paro forzoso. Querer rebajar el problema de los desocupados a una nueva cuestión de caridad pública y de limosneo es una indignidad que el proletariado debe rechazar con energía.

¿Qué hace la clase obrera, qué hace la C. N. T. frente a este problema tan apremiante?

Hace unos días, en una reunión de representantes de la organización de Barcelona, oímos de labios de compañeros responsables que el subsidio a los parados no podía reclamarse porque era... inmoral. Lo mismo opina el delegado del Fomento del Trabajo Nacional en el comité Pro-parados, es decir, la representación de la gran burguesía catalana.

Se comprende fácilmente que para la mediana y la gran burguesía, así como para sus representantes—el Gobierno de la Generalidad y el Gobierno provisional—sea inmoral el subsidio a los obreros que no encuentran quien compre su fuerza de trabajo. Pero la apreciación de la organización obrera debe ser fundamentalmente distinta si quiere continuar encarnando los intereses de la clase proletaria.

Cuando los que actualmente están en el poder eran solamente aspirantes al mismo, prometieron, entre otras muchas cosas, una solución justa al problema de los parados. Hasta ahora lo único que se ha hecho ha sido una llamada al buen corazón de los potentados, una política de limosneo en lugar de una política más radical y más constante, una política acorde con el momento revolucionario. Política de mendigo, cien veces indigna e inmoral que los oprimidos no pueden aceptar.

La indemnización a los parados es una de las reivindicaciones que la C. N. T. debe de hacerse suya. Que los ayuntamientos, el Estado y la burguesía subsidien a los desocupados con un 75 por 100 del salario.

O bien se les da trabajo o bien se les pasa subsidio.

Lo inmoral no es el subsidio que los órganos representativos de la República vienen obligados a dar a los sin trabajo. Lo inmoral y lo indigno es que tengan que vivir de la caridad de los ricachos.

Los Sindicatos no deben limitarse a organizar sus Bolsas de Trabajo y a alistar a los camaradas parados. Deben, además, enfocar el problema desde el punto de vista de la lucha de clases haciendo buena la consigna tantas veces repetida de: Pan o trabajo.

O bien se abren nuevos trabajos para dar colocación a los parados, o bien las flamantes instituciones republicanas, recurriendo a los procedimientos que sean precisos, deben asegurar una mínimo de existencia a los desocupados.

Pedro BONET

Castellón de la Plana

COLABORACION SOCIAL-BURGUESA

Con que gozo, con qué satisfacción por parte de los socialdemócratas, se llevó a cabo en esta localidad la fecha del 1.º de mayo.

Y no había para menos. El orden más completo y la compostura más absoluta reinó entre la esclava falange de los que trabajan y sufren.

La burguesía reía satisfecha y tranquila. ¿Cómo no?

La manifestación de los miserables y desarrapados del trabajo, discurría pasiva y tranquila por las calles de la capital. Ni un solo grito desagradable, de sonido fuerte.

El eco vibrante y seco de la lucha de clases, amenaza de los poderosos, pesadilla de la casta burguesa y capitalista, habíase esfumado.

La socialdemocracia, puntal último de una sociedad en descomposición consiguió sus fines de traición a los desposeídos: matar el espíritu de clase del 1.º de mayo.

Sonreidles, señores de la burguesía, pues ellos son los que con más fe y abnegación salvaguardan vuestros intereses de clase y de casta. ¿No?

Pobre socialismo.

Si Carlos Marx volviese a la vida y viese arrastrar por el fango de la traición más descarada su invicto nombre y colgar hecho girones, roto para menesteres escusados sus teorías revolucionarias del capital y del orden social, por los que un día se llamaron sus discípulos, pediría su muerte fulminante, avergonzado y entristecido.

Pero, no. Los comunistas sabremos reivindicar en tiempo no lejano tu nombre de apóstol y las ideas santas del socialismo integral.

El obrero despierta de su letargo y amenaza arrollar sin compasición a los farsantes y judas que encubiertos descaradamente en el rojo manto del socialismo traiciona a los modernos parias.

La aurora rusa ilumina el mundo y la faz del gran Hércules obrero sonríe saboreando el albor de la victoria.

Sí, farsantes del socialismo. A todo puerco le llega su San Martín.

Celso LOPEZ

Biota

CONSTITUCION DEL AYUNTAMIENTO POPULAR

Estimados camaradas: La noticia biotana difundida por la prensa burguesa y comentada en LA BATALLA, en su número de 1 de mayo, ha sido obra de la cerril trinidad monárquico-caciquil de este pueblo, que, dueña absoluta, como en tiempos pretéritos, sus progenitores de las instituciones locales del Estado, hubo de ceder la tarde del 14 último el poder municipal a un grupito de siete hombres (seis campesinos afectos a la U. G. T. —tres fueron derrotados en las elecciones del 12—y yo al frente de ellos) porque animados éstos de alto espíritu de justicia social y sin lucir arma alguna, llevaron a la Casa Consistorial propósito razonable y firme de constituirse, en representación del pueblo, en Junta provisional republicana del Ayuntamiento.

Eso de los cuarenta o cincuenta hombres armados es burda manera literaria que, para cohonestar propias actitudes cervales, ha empleado el precitado terno de caciques, gemelos de los que, con etiqueta más o menos republicana, dominan aun, no hay que hacerse ilusiones, en más de ocho mil pueblos, dura realidad ante la que es estupidez o maldad imperdonable cerrar los ojos, puesto que urge vencerla, cueste lo que cueste, si no queremos que esta segunda república desaparezca como la primera o quede encadenada a tal pandilla feudal por intermedio de sus nuevos filiales concejales y diputados, idénticos por tanto, en estructura moral a los serviles profesionales de la política del régimen monárquico.

En primer lugar, el día 15, adelantándonos al resto de España, disolvimos el Somatén, recogimos las armas del mismo y del resto del vecindario, y constituimos la Guardia ciudadana, integrada, de momento, por solo veinte campesinos de absoluta confianza, con el carácter de voluntaria, gratuita e inerme, excepción hecha de los días en que haya de prestar servicio especial, en que será armada y retribuída con cantidad igual a la corriente por el trabajo del campo. Solamente el día 18, de diez de la mañana a las cinco de la tarde, fueron armados cinco de estos compañeros para custodiar la Casa Ayuntamiento ,cuyas puertas fueron abiertas de par en par, pues se nos dijo que los directores de «La Agraria», centro de origen y función primorriverista y de conspiración monárquica, había alentado a sus amarillas mesnadas para que diesen posesión a los seis concejales monárquicos, en vista de que la ley anulaba la constitución de los Ayuntamientos con arreglo a la votación del 12, si existían protestas contra la elección que sí las hubo de los candidatos obreros, y que tuve que cursar al Gobierno civil, como alcalde provisional, porque la Junta del censo, instrumento de la clase privilegiada, no quiso admitirla. La medida profiláctica fué tan sencilla como eficaz: el anunciado ataque quedó reducido a bien sencilla fantasía.

Sucesivamente y con el decidido propósito de ordenar la vida biotana, y a paso de carga, pues estaba totalmente abandonada al zafio egoismo de los caciques convinimos revisar todos los servicios municipales, así como las organizaciones sociales, lo que nos llevó: 1.º, a nombrar Depositario de los fondos municipales a persona extraña al Ayuntamiento, que recayó en mujer trabajadora de destacada inteligencia y honorabilidad y a quien, sin pérdida de momento hizo entrega el saliente, concejal de la situación anterior, del dinero y justificantes que obraban en su poder, pequeña lección del proletariado de Biota a la representación de la clase que aun domina económicamente; 2.º a prestar nuestro apoyo sin tasa a la Junta del Monte Saso a cuyos desvelos se debe, tras de movimiento popular realizado hace un año, que hizo saltar de ella a los llamados señores, la conversión en tierra comunal, base positiva de liberación del pobre campesino, de una gran extensión de terreno de cultivo; 3.º a ponernos incondicionalmente a disposición de los Maestros nacionales del pueblo en beneficio de la instrucción y educación ciudadana de los niños y adultos, que empezamos a aplicar ingresando en la Depositaría municipal cerca de 700 pesetas que, por pasividad de los Ayuntamientos anteriores y del maestro don Domingo Tirado, amarillo al servicio del feudalismo local, retenía un vecino de Biota desde octubre de 1927 y de cuyo ingreso avisamos a dichos profesores para que pidieran a cuenta del Municipio el material escolar necesario hasta completar la cantidad ingresada, y sacando a concurso la limpieza de los locales de la Escuela, para lo que acordamos que el Ayuntamiento ayude económicamente en la medida necesaria; 4.º, a mantener esmerada limpieza de calles y plazas, que brillaba siempre por su ausencia, y que se va a facilitar con la adquisición inmediata de un servicio de carrito y caballería para la recogida de basuras; 5.º, a establecer diaria y severa inspección de sustancias alimenticias, carnicerías, lecherías y panaderías principalmente, que garantiza ya la buena calidad y medida de tales productos; 6.º, a adecentar el matadero público y sacrificio en él de los animales objeto de consumo, lo que no sucedía a diario; 7.º, a ampliar el alumbrado público de modo que queda bien iluminado el interior y el cinturón del pueblo, extendiéndolo a los los barrios biotanos, cuyos vecinos, contribuyentes a las cargas del municipio, habían perdido la esperanza de disfrutar tan preciso servicio nocturno; 8.º, a proceder en seguida a la ampliación del llamado cementerio católico, con arreglo a un plan que, como inspector municipal de Sanidad, tracé hace años y, aprobado por la superioridad provincial, dormía en el archivo municipal el sueño de los justos, a embellecerlo un poco, que buena falta le hace, y a poner en práctica la desaparición del pequeño cementerio civil tan pronto se establezca nacionalmente la secularización de aquél.

Como complemento, se está realizando un inventario del archivo municipal, lo que nunca se había hecho, y semanalmente, los domingos a mediodía, desde el balcón de la Casa Consistorial se da cuenta al pueblo de todo lo acordado y llevado a la práctica, hasta el 24, por el Ayuntamiento provisional y desde ese día por la Comisión gestora, y se le invita para que presente las proposiciones que juzgue procedentes y antes que esto a que, si le parece, discuta favorable o desfavorablemente la gestión semanal que acaba de oir.

Ved, pues, cómo, cuándo, por qué y para qué nos apoderamos del Ayuntamiento de Biota.

Un efusivo apretón de manos de vuestro camarada

NAVARRO MINGOTE

El éxito de "La Batalla,,

LA BATALLA ha subido, en las últimas semanas, a la tirada máxima que permite la imprenta en donde se compone nuestro semanario. Tiramos 30.000 ejemplares, cifra «record» en los semanarios de carácter político.

El éxito de nuestro semanario, naturalmente, va de par, con la gran simpatía que van ganando el Bloque Obrero y Campesino y la Federación Comunista Catalano-Balear. Los millares y millares de trabajadores que acuden a nuestros actos de propaganda y el entusiasmo con que son subrayados los discursos de nuestros oradores demuestran que nuestra línea política es justa e interpretamos exactamente el sentido revolucionario de las grandes masas obreras.

El gran inconveniente para la ampliación de nuestra acción es el que LA BATALLA sea semanario. Sin un diario quedamos cortados de la comunicación con los trabajadores cinco días a la semana.

LA BATALLA debe transformarse en diario, y esto de una manera rápida. LA BATALLA diario, será una batalla cada día. Los trabajadores revolucionarios se sentirán protegidos constantemente. LA BATALLA sería la voz de alerta, el guía para toda acción importante.

Se apriximan momentos de una gravedad política y social extraordinaria. Va a fijarse el porvenir de las clases trabajadoras. En estas horas épicas, de transcendencia histórica, necesitamos estar en contacto con los obreros cada día. Esto sólo puede lograrse por medio de LA BATALLA diario.

El problema se halla planteado.

Ahora nuestros lectores tienen la palabra.

LA REDACCION

DE NUESTROS CORRESPONSALES

De Artes Gráficas

Conflicto Resuelto

Hace cerca de tres meses que la fábrica de papel y cartón que la Viuda de Casanovas tiene establecida en Casa Antúnez fijó un aviso a la entrada del establecimiento despidiendo a todo el personal por falta de pedidos y exceso de existencias.

Efectivamente, a la semana siguiente quedaron despedidos cerca de trescientos operarios, quedando no obstante, en la Casa, unos ciento cincuenta.

Como en la época del despido el Sindicato estaba clausurado y muchos de sus militantes perseguidos o presos, nada pudo hacerse entonces; pero, ahora, cambiadas las cosas, se empezaron inmediatamente las gestiones para resolver el conflicto.

Tras no pocas gestiones y no pudiendo encontrar solución, no hubo más remedio que recurrir a la huelga, y ésta se declaró el martes pasado.

Ante actitud tan decidida, la Casa provocó una nueva entrevista con una Comisión del Sindicato para solucionar el conflicto.

Las condiciones de la solución consisten en poner en marcha dos máquinas más de las que trabajan actualmente y readmitir a todo el personal, turnando en el trabajo hasta que por la próxima instalación de nuevas máquinas puedan trabajar todos los operarios.

El trabajo se reanudó el lunes y la Casa abonará, al entrar al trabajo, una semana de salario a todos los que fueron despedidos.

A.

Un mitin en Torrelameo

En Torrelameo el elemento joven organizó un meeting, al cual fueron como oradores cinco compañeros del «Bloque Obrero y Campesino», de Lérida.

El acto se realizó al aire libre, y los oradores hablaron desde una plataforma. El público les acogió con gran simpatía y dió muestras de seguir con interés la palabra de los compañeros, a pesar de la incomodidad de tener que estar en pie y soportando una temperatura muy elevada.

Presentó los oradores un compañero del pueblo y seguidamente empezaron a hablar con este orden: Vilalta, pioner, Algerri, Xuriguera, Aguilar y Farré.

El primero, de la necesidad de organizarse la juventud para estar preparada para la lucha. Algerri del incremento que toman, en todo el mundo, las ideas comunistas y el magnífico sacrificio que las juventudes comunistas, en los diferentes países, hacen de su sangre para impedir el avance del fascismo.

Habló Xuriguera del lamentable estado en que se encuentran la mayor parte de campesinos y la imposibilidad de que sea resuelto el problema por un gobierno burgués. Aguilar hace remarcar la imposibilidad de que los comunistas estén al lado de los monárquicos y dice que los que aseguran que estamos vendidos a ellos, saben bien que no es verdad y solo lo hacen para engañar al trabajador apartándole de su único partido. Insiste en que la Guardia civil y somatenes son armas de opresión y que es necesario su desarme (es aplaudido con entusiasmo). Farré combate a los que, por su interés, presentan el comunismo como el vandalismo. Dice que solo pretendemos destruir el poder de los opresores del trabajador, pero que también tenemos un programa constructivo de una sociedad nueva. Les recomienda la necesidad de constituirse en partido de clase separados de los partidos burgueses.

Los oradores son aplaudidos muchas veces, sobre todo cuando piden el desarme de la Guardia civil y la expulsión de las órdenes religiosas. Las mujeres que acudieron no eran las menos entusiasmadas cuando se combatía a la religión.

[illegible] dieron algunos compañeros de Vilanova de Sarca.

Los del pueblo expresaron el interés que tienen en volver a organizar otro acto análogo.

Los compañeros del pueblo bajaron con nosotros para arreglar la forma de constituir el «Bloque Obrero y Campesino» en Torrelameo.

Salimos del pueblo satisfechos del ambiente de simpatía que recogimos de los asistentes al acto.

P. ARMENGOL

Nota: Para los días 23, 24 y 25 del presente, el Bloque Obrero y Campesino, de Lérida, prepara actos en Binefar, Almenar, Belvis, Tárrega Alcarraz y Lérida.

—o—

Triunfo de los zapateros en Sitges

El 12 de mayo por la noche en la Casa del Pueblo de Sitges se celebró asamblea general extraordinaria del Sindicato Unico de Constructores de calzado de aquella población presidida por Pedro Amposta, presidente del Comité de huelga y Francisco González, del sindicato.

Era el motivo comunicar al sindicato las bases que han sido aprobadas por la Patronal de acuerdo con el Sindicato.

El compañero González explicó las gestiones que ha realizado el C. de H. durante el conflicto y los obstáculos que la patronal ha ido poniendo a su solución presentando unas bases en las que su generosidad llegaba a conceder un aumento de 0'35 ptas. en los jornales que no llegaban a 8 ptas, y a partir de ese nada. Desechadas éstas, presentaron otras que bien parecían una burla, pues, más o menos disfrazado, no hacían aumento superior a este.

El C. de H. contestó a la patronal que no aceptaría más negociaciones si no eran hechas a base de las por el Sindicato presentadas o sea un precio mínimo por cada especialidad y no por jornales, pues los abusos inhumanos hasta hoy cometidos no eran tolerables ni podían servir de base de un arreglo.

El día 11 se reunió una comisión de patronos con el C. de H., reunión enervante que empezó a las tres de la tarde para terminar a las cinco de la madrugada del día doce, saliendo las proposiciones del Sindicato triunfantes. La patronal no tuvo más remedio que rendirse a las razones de peso y sin contradicción posible dadas por los representantes del Sindicato y a su actitud valiente y digna en defensa de la clase que representaban.

El pleno del Sindicato aprobó unánimemente las bases y dió un voto de gracias al C. de H. y a la directiva por haber llevado a cabo estas negociaciones con tanto interés y dignidad.

Algunos socios piden aclaraciones a algunos detalles que son contestados a satisfacción.

El compañero Santaló hace unas observaciones al sindicato e interesa que no se olvide que estas mejoras son debidas al Sindicato y que éste sabrá defender siempre los intereses de los obreros que no deben dejar de colaborar con él activamente.

González agradece a los sindicados la actitud adoptada durante los nueve días que ha durado el conflicto y que es verdaderamente digna de elogios.

Ricart dice que la mejora que percibirán los zapateros debe agradecerse a la C. N. T. organismo revolucionario al que deben pertenecer todos los obreros y termina su disertación con un ¡Viva la C. N. T.!

Y se da por levantado este acto de tanta importancia por la clase obrera de Sitges y que ha afectado a ochocientos trabajadores.

El Comité de Huelga

Aclaraciones

Recibimos una carta de Juan Torrens Argemí diciendo que él no tiene nada que ver ni siquiera por razón de parentesco con el pistolero del «Libre» Juan Torrens, citado en el último número de LA BATALLA.

Hacemos con gusto esta aclaración.

***

Recibimos otra carta de Dionisio Escartín Campodarol, diciendo que no tiene nada que ver ni siquiera en línea de parentesco con el agente Escartín que se cita en nuestro número anterior.

En efecto, el Escartín citado por Fued, falleció hace ya algún tiempo.

De Administración

Para el Bloque

Barcelona: Antonio Pedret, 0'25; Uno, 0'25; Manuel Moreno, 0'25; José Frenoja, 0'50; J. Doménech, 0'50; Silvestre Gaspar, 0'50 Kimet, 0'25; XS. XT., 0'50; Juan Mullerat, 0'50; A. Borjas, 0'50; J. Vidiella, 0'50; J. Borjas, 0'50; P. Blanch, 0'50; J. Roses, 0'50; Antonio Díez, 0'50; Jaome Andreu, 0'50, P. Grau, 0'50; A. Grau, 0'50; Francisco Ruiz, 0'50, Gabriel Curto, 0'50; Jaime Verges, 0'50; Pedro Roca, 0'75; Gloria C., 0'75; Domingo Grogues, 1; Antonio Soler, 1; Bufeni Pit, 1; Jaime Teixidó, 1; José Luna, 1; Juan Solé, 1; Julio Canales, 1; Ramón Aymerich Aroca, 1; Tomás Tarragó, 1; José Ballester, 1; Juan Julio, 1; A. Martín, 1; J. Pla, 1; A. Alejandro, 1; E. Piñol, 1; A. Martinez, 1; Josep Mas, 1; Antonio Puig, 1; Andreu Puig, 1; Josep Cotillas, 1; Josep Devant, 1; J. B., 1; Un mecánic, 1; Un músic, 1; J. Fornells, 1; Juan Moruny, 1; Manuel Martín, 1; F. Domingo, 1; P. Escapa, 1; E. Verges, 1; José Gascón, 1'25; Salvador Serra, 1'25; Servando Hernández, 1'25; Ramón Font Redo, 1'25; Federico Prat, 1'25; Santiago Mendieta, 1'25; José Segarra, 1'25; Salvador Llaurador, 1'25; Pedro Llaurador, 1'25; Pedro Oliver, 1'25; Guzmán Urrea, 1'25; José Lozano, 1'25; Enrique González, 1'25; Tomás Obis, 1'25· Francisco Valero, 1'25· Manuela Martínez, 1'25; Juan Mollerat, 1'25; Emili Pla, 1'25; José Riera, 1'25; Juan Moruny, 1'25; Joaquín Querol, 1'25; Guillermo Martínez, 1'25; Manuel Leandro, 1'25; Santiago Peron, 1'25; Antonio Peron, 1'25· José Llambricg, 1'25; Joaquín Aroca, 1'25; Gambeta Batlle, 1'25; Pedro Ribera, 1'25; Blas Blanquer, 1'25; Fernando Aure, 1'25; Casildo Estruga, 1'25; Víctor Gómez, 1'25; Francisco Martín, 1'25; Jesús Hernández, 1'25; Cándido Oller, 1'25; Miguel Oller, 1'25; Francisco Martí, 1'25; Félix Muriente, 1'50, J. Alsina, 2; I. Colom, 2; Jaime, 2; Agustí Farre, 2; Alsina, 2; Chaparro, 2; M. Masachs, 2; Llatas núm. 1, 2; Llatas núm. 2, 2; Llatas núm. 3, 2; Llatas num. 4, 2; Adolfo Martín, 2; M. Vidal, 2; Joaquín Fustiñana, 2'50; Salo, 2'50; Josep Farre, 3; Jaime Balics, 3'75; Castellvi, 4; Eulogio Cajal, 5; José Doménech, 5; Ginés Sagrera, 5; P. B. T., 5; J. T., 5; Fuentes y sus amigos, 40; Bandejas de mítines de 1 de mayo, 834'70. Total, 1.031'45.

Nules, 10; Tabernes de Valldignes, 25; Tarragona, José Rey, 10. Total, 45.

Total para el Bloque, 1.076'45.

Para LA BATALLA

Paquetes y suscripciones

Almatret, J. T., 2; Balaguer, L. V., 6; Binefar, M. G., 6; Baltanas, S. R., 6; Barcelona: Perez, 4'50; Estivill, 12'05 Venta en mítines de 1 de mayo, 44'60; Jóvenes, 14'60; de Pérez, para «l'hora», 3'60, Camprodón, J. B., 2; Castellón, 19'20; La Coruña, E. V., 2; Lérida, J. V., 37'10; Madrid, F. M., 150; Ripoll, F. S., 0'75; Reus, Fo, 30; Soria, C. A. M., 2; Sabadell, 75; San Vicente de Castellet, 28'80; Tarrasa, 102; Villarramiel, E. S., 9'05. Total, 557'25.

Donativos

Barcelona: Célula núm. 7, 5; Célula núm. 12, 4'50, Alvareda, 0'50; J. Hrnández, 0'75; Un soviet, 1; José Esquerra, 1; María Juan, 0'50; José Gascon, 0'75; Salvador Serra, 0'75; Tigre, 1'75; Jaime Balius, 0'75. Total, 17'25.

Villarramiel: E. S., 2.

Total de Donativos, 19'25.

Total para LA BATALLA, 576'50.

Para el Socorro Rojo

Barcelona: María Juan, 4'50; Jaime Balius, 1'50. Total, 6.

Para Libros

Barcelona, Pérez, para Adolfo, 14'35; Sabadell, para Arquer, 30; Tarrasa, para Adolfo, 25; Villarramiel, para de Pi al C., 0'30. Total, 69'65.

Para el «Bloque»

Barcelona: Juan Ros, 0'65; Ernest Romeu, 2'25; Pedro Alvarez, 0'30; Rafael Font i Ferran, 0'30; Olga Algarra, 0'10; Artiga, 0'70; Prats, 0'20; Serrano, 0'10; Ricardo Miralles, 0'50; Martí Bas, 0'50; Mercé Casals, 0'50; Joaquim Navas, 1; Santiago Morros, 0'70, P. Carolonce, 2; Mercedes Camprodón, 0'50; Antonj Vilella, 0'50; Juana Alonso, 0'25; Carmen Puig, 1; Joaquim Raurell, 0'25; Olga Ferrer, 0'05; Eduard Ferrer Torrent, 0'50; Juliá Clapere Fresols, 1; Josep Maria Rius, 0'25; Serma Miravitlles, 1; Joaquim Masramon, 1; P. M. P., 0'50; Zosimo Obolulio, 1, Manuel Hernández, 0'50; Abuelo, 2; A. Climent, 2; J. Borrás, 1; Francisco Altes, 1; E. A. P., 1; Jossé Terrell, 2; Francisco Cuesta, 0'50; Antonio Queralt, 0'30; Simpatizante, 0'50; Juan Valera, 0'50; Pascual, 1; Emilio Giner, 1; Un simpatizante, 0'25; Agustín Esquerra, 0'25; José Font, 0'25; J. Santillana, 0'50; X. X. X., 0'50; Juan Ballart, 1; F. García, 0'35; Un guardia rojo, 2; Carmelo Torres, 0'50; Juan García, 0'50; Juan García Tudela, 1; Félix Gasso, 1; Juan Gómez, 2'25; Juan Rebull Poboleda, 1'50; Domingo Grogués, 2; Jaime Buendía, 1'25; Nicolás Romero, 1'25; Joaquín Dicenta, 0'25; Joaquín Fernández, 1'25; José Salas, 1'25; Pablo Isla, 1'25; Tigrehijo, 0'75; Fernando Luis, 1; Sigfredo Giner, 2; Ignacio Polo, 2; Manuel Ecaretmela, 1; Trinidad Rodríguez, 1; Enrique Obradors, 1; Francisco Rodríguez, 1'50; Vicente Aguilar, 1; Fascual Gallur, 1; T. Zayuelas, 2; F. Bigorra, 2; R. Ramón, 1; Estarial, 1; H. Viñas, 1; J. Robell, 1; E. Turne, 1; E. Martorell, 1; S. Ramón 2.ª, 1; J. Prats, 1; R. Fons, 1; S. Llusa, 1; J. Albret, 2; V. Colomer, 2, Jesús Hernández, 1; Julián Navarro, 1; Manubens 1'25; Socio núm. 19, 1'25; Socio 60, 2'25; Socio 78, 1'25; Socio 105, 1'25; Socio 108, 1'25; Socio 136, 1'25; Socio 152, 1'25; Tres amigos de García Miranda, 15; Recollit per Arquer a la reunió del 10, 18; Lérida, 200; Mataró, 13; Reus, 10; Tarragona, 19; Vilasar: Un simpatizante, 1. Total, 370'50 pesetas.

Para LA BATALLA

Paquetes y suscripciones

Almatret, J. S., 4; Angles, 22'50; Astilleros, N. O., 10; Alcañiz, F. L., 2; Barcelona: U. de K., 274, Célula núm. 12, 1'80; Camprodón: P. M., 13'65; Calamocha: C. M., 2; Elche: J. A. 15; Gilena, 4; Llardecans: R. M., 4; Miranda de Ebro: A. G., 7'20; Mataró, 24; Madrid, 200; Osuna, M. F., 2; Olot, 44'50· Puerto de la Luz, A. O., 2; Sevilla, F. B., 2, Soria, C. B., 2; Santander, I. M., 15; Seros, 4'50; Tarragona, 36; Vinaroz, T. C., 14; Zaidin de Cinca, S. de P. D., 2. Total, 708'15.

Donativos

Barcelona: Pere Duran, 2; Lorenzo Santiesteve, 3'25; Francisco Masegú, 3; Peña, 1; Tarragona, 18'70 Total, 27'95.

Socorro Rojo

Mataró, 12.

L'Hora

Alás, S. P., 2'50; Barcelona, Pere Duran, 2; Sitges, M. M., 35 Total, 39'50.

Folletos

Tarragona, para Arquer, 2'30.

Resumen

Para el Bloque	1.446'95
Para LA BATALLA: Paquetes ...	1.265'40
Para LA BATALLA: Donativos ...	47'20
Para el Socorro Rojo	18'—
Para Libros y Folletos	71'95
Para L'Hora	39'50
Total general	2.889'—

La Sociedad Idista Española pone en conocimiento de todos los amantes de la Lengua internacional que ha abierto un curso oral de la lengua internacional IDO (Esperanto reformado) en su local social, calle Consejo de Ciento, 13 (Círculo Republicano), Hostafranchs.

Todos los que se interesen por ella pueden pasar por secretaría todos los días de 9 a 11 de la noche, donde se les facilitarán toda clase de detalles.

SGCB2021

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle del Vidrio, 6, 1.°, 3.ª - BARCELONA
Número suelto: 15 céntimos

La Batalla

SUSCRIPCION: Trimestre pesetas
España, Portugal y América . . . 2'—
Demás países . . . . . 3'50
Paquetes de 25 ejemplares. . . . 2'50

Grandioso mitin del Bloque obrero y Campesino en el Palacio de Bellas Artes

IMPRESION

Nuestro mitin del domingo, en Bellas Artes, ha tenido la virtud de ser durante tres días el centro principal de la preocupación política de Barcelona.

El Bloque Obrero y Campesino se troca cada vez más en un factor importante en la marcha general de los acontecimientos.

Cuando el viernes por la noche fueron fijados en las calles de Barcelona, los carteles anunciando el mitin, la ciudad fué poniéndose progresivamente al rojo vivo.

Delante de nuestros carteles se formaban grupos compactos de diez, treinta, cincuenta, cien personas comentando con calor, aprobando unas, denostando otras, las consignas del Bloque Obrero y Campesino.

Cada cartel era un verdadero mitin. En Barcelona no se ha visto jamás una expectación política tan grande. Hubo momentos en que la circulación fué interrumpida por la densidad de los grupos que leían los carteles del Bloque.

Los gobernantes temieron un conflicto de orden público. Creyeron que esa noche empezaba irremisiblemente la quema de los conventos.

Hubo reunión de autoridades. Sonaron los teléfonos. Circularon veloces los correos interiores. El obispo se veía ya en la cárcel. Los conventos estaban alborotados como gallineros que presentían la llegada del zorro voraz...

A altas horas de la madrugada, bomberos, policías, guardias de seguridad, peones voluntarios, defensores del orden, formando equipos de asalto, recorrieron presurosos todas las calles de Barcelona para asegurar la tranquilidad de los ventripotentes burgueses y de los frailes y monjas. Los carteles del Bloque fueron arrancados todos con ensañamiento. Durante cuatro o cinco horas las brigadas de salvamento trabajaron con fiebre.

Después, vino el rumor general, esparcido con una intensidad estudiada, de que nuestro mitin había sido suspendido.

El sábado por la tarde, hacia las seis, las paredes de Barcelona, en el centro como en las barriadas, aparecieron de nuevo con otros carteles dele Bloque anunciando el mitin.

Contra ese nuevo anuncio, se alza «Solidaridad Obrera», el domingo por la mañana, diciendo que está enterada de que en el mitin, elementos perturbadores, debidamente armados, se preparan para intervenir...

Esta campaña convergente de todos los sectores parecía que había de dar como resultado un amplio vacío en la gran sala de Bellas Artes. Los oradores hablarían a los «elementos perturbadores» descubiertos por la «Soli».

Y, sin embargo, cinco mil trabajadores acudieron a nuestro mitin. La sala ofrecía una impresión de virilidad. Los que acudían allí desafiaban todas las amenazas.

El mitin se celebró en medio del mayor entusiasmo. Los aplausos, en ciertos momentos, adquirieron el aspecto de una formidable tormenta. Los «elementos perturbadores» que inventaba «Soli» eran desarmados por la oratoria cálida de los oradores del Bloque y aplaudían con ardor...

El gran éxito del mitin de Bellas Artes, a pesar de la ofensiva general llevada a cabo contra nosotros, demuestra que el Bloque Obrero y Campesino es el gran partido revolucionario de la clase obrera. Los trabajadores van agrupándose cada vez de una manera más decidida a su alrededor.

Vamos viento en popa.

El mitin de Bellas Artes ha sido el mayor triunfo obtenido por nosotros.

El porvenir es nuestro.

EL MITIN

A las once en punto el compañero E. Rodríguez, de la Federación Comunista Catalano-Balear, abre, como Presidente, el acto.

Empieza refiriéndose a ciertas campañas alarmistas, que dice sólo pueden ser preparadas a apartar a la gente de nuestros mítines. Concreta el último caso de esta especie, una nota aparecida en «Solidaridad Obrera»; hace un breve comentario agradeciendo la buena intención que puede encerrar la misma. El B. O. C., dice, ha demostrado en todos sus actos una capacidad superior, y solamente un perturbado, podría venir a interrumpir esos magníficos actos de afirmación comunista.

Son muchos y poderosos nuestros enemigos, dice. Todos los comunistas y simpatizantes debemos agruparnos en un bloque compacto que haga imposible todas las maniobras del capitalismo y la reacción unidos para hacer fracasar nuestra labor.

COLOMER

Se ha lanzado contra nosotros calumnias e infamias y venimos aquí a hablar con claridad, a deshacer la conspiración reaccionaria republicana que pretende presentarnos a nosotros los comunistas como cómplices de un complot monárquico. Los que como nosotros hemos sido en los tiempos de más peligro la vanguardia de la lucha contra el régimen monárquico no pueden consentir sin protesta que se les acuse de hacer el juego a los agentes del ex-rey.

López Ochoa, que conspiró con nosotros en Lérida, que contaba con la adhesión de los comunistas para secundar dos meses antes de lo de Jaca un alzamiento militar, ahora nos insulta por el solo hecho de que nosotros decimos y repetimos que la Revolución está en peligro y porque exponiéndonos a la impopularidad atacamos al Gobierno provisional por su falta de energía, porque lo combatimos en interés mismo de la Revolución.

Cambiar un rey por un presidente no es hacer la revolución. La base de la monarquía es la gran propiedad agraria; ya podéis quitar el rey que si no destruís los grandes latifundios no acabáis con el gran cacique y éste que vive del sudor de los esclavos de la tierra, se sostiene políticamente en esos mismos jornaleros, en esos mismos siervos.

Se nos acusa de querer imponer una República socialista pero nosotros somos realistas y tenemos en cuenta la relación de las fuerzas sociales. Nos faltan dos cosas para lograr la República socialista: un gran partido y la adhesión y la simpatía de las masas obreras y campesinas. Pero nosotros debemos hacer que la revolución sea auténtica y que siga adelante procurando conquistar las simpatías de las masas para luego hacer nuestra revolución, la revolución social. Entretanto nosotros somos los más fuertes valladares de la reacción.

Otro sostén de la Monarquía era la Iglesia y sigue en República tan fuerte como anteriormente. El clericalismo es un enorme pulpo que no deja mover a España y si la República no corta ese pulpo, la República morirá. Se pueden respetar las iglesias de momento, porque éstas desaparecerían gradualmente con la propaganda y la educación pero habría que ir a la disolución inmediata de todas las Congregaciones con embargo de todos sus bienes.

El Gobierno tampoco ha exigido responsabilidades por los desastres peninsulares y coloniales de estos últimos años y sin embargo en los mítines y en la prensa, socialista y republicana desde el 17 estaban pidiendo siempre la depuración de las responsabilidades. El primer día de la revolución, el Gobierno debía haber cerrado las fronteras y ordenado a las Juntas revolucionarias la detención de todos los culpables que huían al extranjero.

El Gobierno nada hizo y permaneció en una pasividad criminal. La prensa reaccionaria tomó fuerza y comenzó a combatir la República. La pastoral de Segura y la libertad de Berenguer culminando en el mitin monárquico, agotó la paciencia del pueblo madrileño y estalló la revuelta popular; de esto se nos hace responsables a los comunistas. Como la ofensiva del pueblo de Madrid se volvió contra la derecha republicana, contra Maura y Alcalá Zamora, éstos que no tuvieron más remedio que aceptar la imposición del pueblo se vengaron acusándonos a nosotros de hacer el juego a la Monarquía.

Pero es burda la acusación de Maura. Afirma este hijo del otro Maura que se pretendía implantar durante quince días un régimen comunista para luego reinstaurar la Monarquía. No se da cuenta el ministro de la Gobernación que en quince días de comunismo no quedaría en España un monárquico con vida.

Todo lo aplazan los republicanos a las Constituyentes. Recuerdo que un hombre de la situación, Alvaro de Albornoz, afirmaba hace tres meses que la revolución la había de hacer el pueblo en la calle y el Gobierno con decretos revolucionarios, y que las Constituyentes no harían más que legitimar todos los hechos revolucionarios. Albornoz tenía razón. Es ahora cuando el pueblo está en la calle cuando se ha de efectuar la obra revolucionaria. Después, cuando el pueblo se haya retirado a casa, no hay posibilidad de hacer nada.

JAIME MIRAVITLLES

Hemos vivido en España, dice, en todo lo que va de siglo, una atmósfera de cuestión previa. Esta cuestión era el derribo de la monarquía. Y el aparato sostenedor de la misma. La monarquía era el enemigo común de todas las libertades. Toda la acción de los partidos políticos de izquierda y de las organizaciones obreras era dirigida contra ese régimen secular que esclavizaba la nación. Caída la monarquía, toda la acción también debe seguir por un mismo camino: evitar que vuelva un pasado que sería terrible para todos. No obstante ha llegado el momento de que el proletariado empiece a actuar por cuenta propia. La burguesía no lo cree así y quiere ahogar en este frente único las aspiraciones de la clase trabajadora. Es llegada la hora de que el proletariado se dé cuenta de la maniobra y procure obrar en consecuencia. La burguesía ha sabido obrar, tan bien, dice, que ha presentado a los comunistas como a verdaderos perturbadores, y dice: Pronto en España llamarse comunista será peor que ser negro en la América del Norte.

Hace un análisis profundo de la situación política y social de España sacando la consecuencia de que en régimen burgués no es posible solucionar la infinidad de problemas que nos ha planteado la hora presente.

Se refiere a las cuestiones nacionalistas que como un interrogante asoman en el horizonte de la política española, y que cree no serán resueltas dentro de los términos naturales que estas cuestiones necesitan.

Hace una crítica severa de la obra revolucionaria del gobierno provisional, obra que considera una comedia para parar el impulso revolucionario de las masas trabajadoras; no obstante cree que de seguir las cosas por este camino será el pueblo quien impondrá la verdadera revolución.

Habla del pacto de San Sebastián del cual ha estado ausente el pueblo, y que por lo tanto éste no puede sancionar una cosa de la cual ha estado ausente. Maciá es un hombre liberalísimo; pero a pesar de este liberalismo es en esencia y potencia un burgués. Sus claudicaciones en lo que se refiere a las escaramuzas habidas entre el Gobierno central y el de la Generalidad de Cataluña lo demuestran bien a las claras.

Es hora, dice, de que el gobierno provisional actúe en republicano y revolucionario disolviendo todos aquellos cuerpos armados que eran el sostén de la monarquía y que podrían facilitar su retorno. Es conveniente que se dé el voto a los estudiantes y soldados que han demostrado tener más capacidad revolucionaria que muchos ya considerados hombres. Haciéndolo así no será posible el retorno a la monarquía, y no con esta ley ridícula, que hace de momento imposible el ascenso de las minorías obreras al parlamento. Al gobierno poco miedo le hace que vayan unos monárquicos al poder, lo que le hace miedo es que vayan los trabajadores que con su crítica sistemática minarían al capitalismo y prepararían a las masas para la revolución social. El gobierno provisional no puede acometer nada en serio. La mayoría de sus hombres tienen un pasado no muy en consonancia con sus ideales presentes y el pueblo con razón desconfía de ellos.

Pone el paralelo de nuestra revolución con otras, delante de las cuales había hombres más enérgicos que los nuestros y que no obstante, la presión formidable del capitalismo y del clericalismo han hecho fracasar. Debido más que nada a que estos hombres, políticos burgueses, no supieron hacer aquellos cambios que son indispensables para llevar a cabo una verdadera obra revolucionaria. Méjico, China, la India, Rumanía, Bulgaria, incluso Irlanda, con la traición de Collins y el destierro de Valera, son buena prueba de ello.

En Rusia es en el único sitio donde se ha hecho una verdadera revolución porque esta revolución ha sido dirigida por el proletariado. Si queremos triunfar, si queremos que nuestras aspiraciones sean realidad, debemos agruparnos en un partido que sea el nuestro. Creemos que el B. O. C. es el indicado para llevar a cabo esta obra transformadora. En él os aguardamos, camaradas.

ARLANDIS

Los republicanos quisieran que el pueblo no interviniese activamente en la obra política del Gobierno provisional y es precisamente este pueblo que ha de controlar la labor de los gobernantes para que éstos apliquen el programa de revolución democrática que no han empezado a realizar.

El pueblo se ha tirado a la calle y la prensa de izquierda burguesa ha lanzado la especie de que los comunistas estamos aliados a los monárquicos. Los sucesos de Madrid, de Sevilla y de otros puntos, en los que los trabajadores actuaron con entusiasmo revolucionario, son para los republicanos hechos iniciados por nosotros con el exclusivo objeto de derrocar la República. No; si el pueblo quemó los conventos fué porque ve en ellos el símbolo del enemigo secular del pueblo español. El pueblo viendo encarnada la reacción en el clericalismo dirigió sus iras contra los conventos expresando así bien claramente el deseo de que el gobierno haga inmediatamente la separación de la Iglesia y del Estado.

Si en Barcelona no tuvo repercusión el hecho de Madrid fué porque el proletariado barcelonés tiene ya una conciencia de clase muy desarrollada y comprende que no son los conventos lo que hay que asaltar. Aquí hay otro baluarte a conquistar, otra fortaleza a tomar por asalto: la grande y la pequeña banca, allí donde está almacenado el sudor de generaciones de explotados, capitalizado por aquellos que siempre han sido explotadores. Y no es un asalto de grupo, es un asalto colectivo lo que hay que efectuar.

Nosotros tenemos una clara visión de las realidades políticas y económicas del momento en que vivimos. Nosotros sabemos que somos una pequeña minoría y que no contamos aún con las grandes masas de obreros y campesinos. Por eso nosotros con una clara visión de la realidad nos concretamos ahora a propugnar que es necesario que la revolución democrática se realice desde abajo, obligando al Gobierno a que haga revolucionariamente el reparto de las grandes propiedades a las organizaciones de campesinos; a que efectúe inmediatamente la separación de la Iglesia y del Estado; a que licencie a todos los generales y jefes reaccionarios y que guarde a los oficiales jóvenes, a los revolucionarios como Franco, García Miranda, Sediles y Salinas para dirigir un verdadero ejército popular.

Los republicanos aconsejan la calma al pueblo. También se aconsejaba al pueblo francés después de la toma de la Bastilla que estuviese tranquilo, que esperase la Asamblea Constituyente para seguir la revolución; pero el pueblo francés no atendió los consejos de prudencia que se le daban y continuó la obra comenzada. Sin la intervención del pueblo de París, sin el reparto de las tierras efectuado violentamente por los campesinos, los nobles y el clero hubiesen estrangulado la revolución democrática.

Nuestros gobernantes piden pasividad al pueblo español. También Lvov y Kerenski querían tranquilidad, querían esperar que la Asamblea Constituyente hiciese la paz y repartiese la tierra. Pero los soldados se apresuraron a terminar la guerra por sí mismos, los campesinos expulsaron a los señores de sus feudos. Entonces el gobierno democrático ruso mandaba los cosacos, la guardia civil rusa, a masacrar al pueblo que hacía revolución. Y sin el pueblo y sin los bolcheviques la revolución democrática no se hubiera realizado.

Se nos acusa de ser agentes monárquicos. De Lenin se decía que era agente del Kaiser. En el año 17, el gobierno francés nos acusaba a los que protestábamos contra la guerra de estar vendidos a Alemania. Y por este motivo, a los espartaquistas, los gobernantes alemanes les trataban de vendidos a Francia e Inglaterra.

Que esas calumnias se publiquen en la prensa burguesa no nos extraña. Lo bochornoso es que en la prensa nuestra, que en «Solidaridad Obrera» se nos acuse de hacer el juego a la monarquía porque impulsamos a las masas a que continúen la obra revolucionaria.

Aun que nos entristezca ese ataque de un sector obrero revolucionario, nosotros ante la situación, ante el peligro del fascismo, hacemos una llamada a todas las fuerzas obreras para la formación de un frente único revolucionario. Porque el peligro fascista existe; el manifiesto de la Guardia Civil, manifiesto que ni en tiempos de la Dictadura se dió, es un síntoma característico del avance del fascismo. Y quien aprueba ese manifiesto vengonzoso para la República es precisamente López Ochoa, el general que ocupó la Capitanía de Cataluña acompañado de un núcleo de trabajadores y apoyado por todo el pueblo de Barcelona. Pues bien, ante el peligro fascista que se vislumbra, es preciso que se unan todos los obreros y campesinos, no solamente en el Sindicato, no solamente en el Partido Comunista sino también en un frente único que comprenda a todos los comunistas, sindicalistas, anarquistas y aquellos socialistas que no estén de acuerdo con la indigna labor de los Largo Caballero.

ARQUER

Empieza su interesante parlamento haciendo unas alusiones a los elementos burgueses que en tono despectivo tratan a los comunistas de insensatos, diciendo que son cuatro gatos que no harán nunca nada. En estos momentos, dice, me siento honrado de poder hablar desde aquí al proletariado, él nos alienta y él nos demuestra que estos cuatro gatos somos una fuerza y que es precisamente esta fuerza a quien teme la burguesía.

En estos momentos hay una corriente hostil contra nosotros. No obstante creemos que esta corriente perecerá. Nosotros, dice, nombramos las cosas por su nombre, esto es, la causa de esta antipatía, no obstante los hechos demostrarán la verdad de nuestras afirmaciones, y entonces pasando por encima de todos y de todo estos cuatro gatos haremos la revolución.

Se refiere a los problemas nacionalistas que hay planteados en España, problemas que únicamente pueden tener solución dentro de un límite máximo de libertad y dejando sin paliativos que los pueblos dispongan libremente de sus propios destinos. No se debe privar a nadie de libertad. El problema nacionalitario no debe mirarse desde el punto de vista histórico, sino desde el punto de vista obrero.

Los socialistas y anarco-sindicalistas no han tenido visión para saber enfocar este problema. Los unos por sectarismo españolista, y los otros amparados por unos ideales abstractos en contrasentido con la realidad circundante han combatido el nacionalismo catalán como un peligro para la clase trabajadora. Hemos de destruir España porque este nombre representa la consagración de todas las tiranías. Hemos de hacer como los obreros rusos, que destruyeron Rusia y en su lugar levantaron la Unión de Repúblicas Socialistas Sovieticas. Nosotros somos imperialistas pero en un sentido de clase, nosotros separaríamos Cataluña de España pero la uniríamos a Rusia. Conviene atacar este centralismo endémico que ata todas las nacionalidades Iberas. Esto no quiere decir que nosotros nos desentedemos de los problemas generales que afectan a España. Nosotros estamos dispuestos a batir a nuestra burguesía, partiendo desde aquí a libertar a nuestros hermanos de todas las regiones españolas que como nosotros sufren el yugo de una burguesía.

MAURIN

El acto de hoy ha sido precedido de una gran preparación por parte de los enemigos de la clase trabajadora.

Hace pocos días que las bandas policíacas, las mismas bandas de la Monarquía, asaltaron el local del Bloque Obrero y Campesino destrozando las puertas y los armarios. Quiero creer en la sinceridad de Companys cuando afirma que él no sabía nada. Pero la verdad es que la policía llevaba mandamiento judicial y éste estaba extendido por el juez de la Barceloneta, afiliado al partido carlista y defensor al mismo tiempo de la República.

Segundo: La Guardia Civil ha hecho un manifiesto contra nosotros, manifiesto el más brutal y agresivo que jamás ha salido de la reacción. La Guardia Civil exclama refiriéndose a nosotros. ¡No pasarán!; pero ya en el último número de LA BATALLA, un capitán rojo, un soldado de la Revolución, representando el sentir de todos nosotros, ha contestado con el viril grito de ¡Pasaremos!

El tener ataque ha sido la destrucción de todos los carteles anunciadores de este mitin, carteles que tenían la aprobación del Gobernador Civil. Se ha dicho que lo que molestaba de nuestros carteles era la consigna de arrestar a los obispos; pero no ha sido eso, no. Lo que ha desatado las iras de la policía contra nuestros carteles es la campaña que hemos emprendido contra el tenorismo, es el descubrimiento de los crímenes perpetrados por las bandas de facinerosos con la complicidad de la policía y con el apoyo de la Patronal.

Nosotros pedimos el desarme de la Guardia Civil, porque ésta aunque se ponga una banderita republicana en el brazo continúa siendo monárquica; porque no creemos que los que eran del Rey el día 11 sean el 15 sinceramente defensores de la República. La Guardia Civil dice que nos ametrallará pero nosotros no pedimos su desarme por eso, lo pedimos porque ametrallará la República, porque asesinará la Revolución. Hace, poco tiempo que en este mismo local, Companys, Aiguader, Casanovas y otros hombres de la situación coincidían, con nosotros en ir contra Berenguer, en ir contra Despujols. Ahora estos republicanos ven el los comunistas un peligro, pero yo les digo que el peligro para ellos es la Guardia Civil que en el fondo continúa siendo monárquica. Creer que la República esta ya estabilizada, desconocer la influencia de la reacción en los Institutos armados es cosa de jóvenes mauristas convertidos en republicanos.

La prueba de la inestabilidad de la República es que tres semanas despues de su proclamación, los monárquicos se reunen en Madrid en número de dos mil para preparar el ataque contra ella que debía comenzar precisamente hoy, aniversario del nacimiento del funesto Borbon. Gitanos, prostitutas de alto copete, generales, banqueros etc., etc. habían de intervenir y solamente se ha evitado por la actitud violenta del pueblo de Madrid.

La República se puede perder por falta de energía. Alcalá Zamora y Maura han sufrido poco por la República; pero los trabajadores que hemos pagado con cruentas represiones nuestra lucha contra la Monarquía no podemos consentir que la Revolución se pierda por debilidad del Gobierno provisional.

En nuestro mitin del 1.° de Mayo demostramos que la estabilización de la revolución es el mayor peligro de la República. El Gobierno Provisional quiere que la revolución se estabilice y consiente a la prensa reaccionaria atacar a los elementos revolucionarios para preparar la vuelta de la Monarquía.

Pero la gesta magnífica del pueblo madrileño obliga al Gobierno a rectificar y entonces el hijo de Maura nos acusa a nosotros los comunistas de querer traer la monarquía, cuando nosotros del brazo de republicanos y socialistas revolucionarios hemos impedido con el domingo rojo de Madrid la vuelta de la reacción.

Pedimos la detención de los obispos y los republicanos se asustan de esta consigna nuestra. Pero nosotros que hemos pasado por carceles y presidios, que hemos sufrido todos los atropellos de la Monarquía no comprendemos por qué los obispos no pueden ir a la cárcel. En último caso si no pueden ir a la carcel de hombres que los metan en la cárcel de mujeres.

Nosotros aquí no hemos quemado conventos pero podíamos haberlo hecho. Pero os hemos de advertir, Companys, Aiguader y Casanova, que si no haceis enseguida la separación de la Iglesia y el Estado, nosotros iluminaremos Barcelona con los incendios de todos los conventos de la ciudad.

Se acerca el mes de julio, aniversario de la semana roja del año 9 en Barcelona. Se quemaron entonces los conventos y son tan prolíficos que por cada uno que se quemó hoy se pueden contar cuatro. Nosotros decimos a Aiguader que tan preocupado esta buscando locales para escuelas, que ocupando los conventos quedaría solucionado el problema.

Hemos de protestar enérgicamente contra los ataques de López Ochoa dirigidos a LA BATALLA y a «l'Hora». No podemos consentir que tú que eres Capitán General de Cataluña por imposición de la clase trabajadora, que tú que fuiste ayudado y sostenido por nosotros para expulsar a Despujols, digas ahora que nuestros periódicos son los enemigos de la República. Los enemigos son «La Veu», «La Vanguardia», «La Publicitat», «El Correo Catalan», etc., etc.

El Gobierno se encuentra ante un peligro realmente grave; si no puede dar solución al grave problema económico, el Gobierno será barrido.

El problema es consecuencia de la crisis de la peseta, de la escasa producción y de la falta de un mercado interior de consumo.

La crisis de la peseta radica en un hecho que la burguesía no quiere ver; el origen de la crisis de la peseta es la exportacion de capitales que la burguesía temiendo la revolución ha hecho durante estos últimos años. La Chade se ha tragado cerca de 900 millones de pesetas oro arrancadas por Cambó y Ventosa al numerario español. Esta es la sangría que hace bajar la peseta y hay que reingresar esos millones y hay que procesar a Cambó y Ventosa principales culpables de la exportación de capitales.

La industria española produce poco porque nuestra burguesía es incapaz para ello y por eso nosotros exigimos que seamos los obreros los que controlemos la producción.

Nosotros queremos aumentar la capacidad consumidora, y para ello proponemos sean repartidas las tierras lo que haría florecer la agricultura española y por ende la capacidad consumidora de esos pueblos de España hoy tan miserables por la esclavitud a que están sometidos.

El Gobierno Provisional no ha hecho nada de esto y no piensa hacerlo. Pero cuando se detiene la Revolución viene la reacción. Ya la burguesía comienza a moverse, ya prepara un lock-out para matar la fuerza renaciente de la clase obrera. Nosotros contestamos a esto que nosotros que no hemos querido asaltar los conventos, si eso llega, asaltaremos las fábricas y serán los obreros los que hagan marchar la producción.

En un momento de peligro para la República nosotros seremos sus mejores defensores, pero si un día un general más o menos popular intenta ametrallar a los trabajadores en nombre de la República nosotros nos insurreccionaremos implantando la República de los Soviets.

***

Al finalizar el acto el presidente pide la libertad de los comunistas presos en Madrid y otras capitales, protesta del asalto al local comunista de la calle Amalia y exige la libertad inmediata de los detenidos ayer por la noche en el citado local, siendo reafirmado por los trabajadores con una gran ovación.

TIPOGRAFÍA COSMOS.—Urgel, 42. Te

SGCB2021